COMUNICADO DE PRENSA DE LA REUNION DEL GRUPO CONSULTIVO REGIONAL PARA CENTROAMERICA

Madrid, España 8 y 9 de marzo del 2001

Los países de América Central, con un sólido respaldo de la comunidad internacional, renuevan su compromiso con la integración y la cooperación regional

Una reunión del Grupo Consultivo Regional para fortalecer la integración y la cooperación en América Central se realizó el 8 y 9 de marzo del 2001 en Madrid, presidida por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y coauspiciada por el Gobierno de España. Este encuentro contó con la presencia del Presidente del Gobierno de España, José María Aznar, y de las delegaciones presididas por los Jefes de Estado y Gobierno de los países de América Central. Más de 50 delegaciones de países donantes, instituciones financieras multilaterales, la Unión Europea, Naciones Unidas y representantes de la sociedad civil.

El tema principal de la reunión fue la revisión de la estrategia regional para el fortalecimiento de la integración y de la cooperación regional y su contribución a la reducción de la pobreza, la aceleración del crecimiento sustentable y el fomento de la competitividad para que la Región pueda competir de forma más eficiente en los mercados mundiales.

El Presidente Aznar puso énfasis en que la reunión representó un fuerte impulso a la integración de Centroamérica, la cual resulta crítica para el fortalecimiento económico de la Región, su inserción competitiva en el mercado global y el bienestar de sus ciudadanos. Asimismo, destacó el sólido respaldo de España al proceso de integración centroamericana, en especial la importancia de apoyar los sectores sociales menos favorecidos, de desarrollar la infraestructura regional y el fortalecimiento de las instituciones regionales.

El Presidente de El Salvador y Presidente pro tempore del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), Francisco Flores enfatizó la visión estratégica de la Región. Reiteró la voluntad de avanzar en el proceso de integración económica sobre bases concretas de iniciativas que sólo se hacen posibles desde la perspectiva regional para enfrentar la vulnerabilidad social y ambiental. Asimismo, destacó la importancia de la incorporación de Belice y de Panamá como miembros plenos de SICA.

El Presidente del BID, Enrique V. Iglesias, habló de "otra" América Central y de un nuevo regionalismo que está naciendo sobre la base de un camino de paz, democratización y avance económico. Ante la necesidad para la Región de convivir con la recurrencia de los desastres naturales, Iglesias mencionó la

importancia crucial de las medidas de prevención y manejo sustentable para mitigar la vulnerabilidad ambiental.

En sus intervenciones los otros Jefes de Estado ratificaron su compromiso con la integración y la cooperación regional y destacaron su importancia como instrumento para la promoción del crecimiento económico y la reducción de la pobreza de sus países.

Cabe señalar que esta fue la tercera reunión del Grupo Consultivo Regional, tras las dos primeras celebradas en la sede de la Unión Europea en Bruselas. En esta ocasión los donantes plantearon que la integración es un elemento central del proceso de transformación y modernización. La profundización de la integración regional es clave para promover la competitividad, el crecimiento del empleo, el desarrollo sustentable y la cooperación para el desarrollo humano.

Esta reunión del Grupo Consultivo de Madrid 2001 revistió una característica muy importante. Centroamérica acudió con una madurez institucional significativa. SICA lideró un proceso de conformación de una estrategia regional y una cartera de proyectos de consenso entre los gobiernos de la Región que también fueron ampliamente consultadas con la sociedad civil.

De un escenario de conflictos que caracterizó las décadas anteriores, la Región entronizó la paz como medio de convivencia y emerge, en el nuevo milenio, con una renovada capacidad de diálogo para forjar visiones compartidas de su futuro como región.

La Secretaría General de SICA presentó la estrategia regional denominada "La transformación y modernización de Centroamérica en el siglo XXI". Los cuatro objetivos principales son: i) la reducción de las vulnerabilidades sociales, económicas y ambientales; ii) la transformación de los sectores productivos; iii) la gestión sustentable de los recursos naturales; y iv) et aumento en la participación de la sociedad civil en el desarrollo.

Por su parte, el Banco y un representante del sector privado comentaron y destacaron distintos aspectos de la estrategia regional. En particular, quedó de manifiesto la correspondencia entre la estrategia regional del BID de apoyo a Centroamérica y la estrategia preparada por el SICA.

En sus comentarios de cierre de la sesión dedicada a la estrategia regional, la Gerente del Departamento de Integración y Programas Regionales del BID, Nohra Rey de Marulanda, indicó que Centroamérica se presentó ante la comunidad internacional como un socio que ofrece oportunidades de inversión y comercio, fruto de su ubicación privilegiada; condiciones de acceso favorables a los principales mercados del mundo y reformas económicas y sociales en marcha. Quedó además manifiesta la visión de las fortalezas que se derivan de una Centroamérica crecientemente integrada y con un conjunto de proyectos estratégicos.

Por su parte, varias delegaciones de países donantes señalaron la importancia del compromiso de los Gobiernos de Centroamérica de resolver sus disputas fronterizas por vías diplomáticas y pacíficas e instaron a los países del Istmo a retirar las barreras que restringen el comercio intrarregional.

Durante la Reunión se realizaron seis talleres sobre la integración regional y el desarrollo equitativo para la reducción de la pobreza y las asimetrías regionales.

Principales conclusiones de los talleres

Integración y desarrollo institucional

En el marco de un compromiso creciente con la integración regional, los países centroamericanos aprovecharon otras experiencias de integración, en particular la europea, en el análisis de la interrelación entre la integración, el desarrollo institucional a nivel regional y nacional y el desarrollo de responsabilidades supranacionales. En este contexto, se plantearon los objetivos de la integración centroamericana y las perspectivas de su desarrollo institucional. Se destacó la importancia de la integración como medio para fortalecer las posibilidades de crecimiento en la región y de cooperación en materias de reducción de la pobreza y de las vulnerabilidades ante desastres naturales. Quedó claro que el futuro de Centroamérica pasa por una profundización de la integración. A su vez, se abordó uno de los principales desafíos de la integración centroamericana: la existencia de las asimetrías entre países y subregiones y las opciones para abordarlas.

Reducción de la vulnerabilidad y mitigación de desastres

Con interconexiones de corredores de comunicación y transporte de comercio, y poblaciones en zonas de amenaza natural y social, la vulnerabilidad frente a los desastres es una condición de toda la Región. Los eventos recientes demuestran que los desastres pueden privar a la Región no solo de sus vidas humanas, sino también de sus medios de vida, afectando directamente a las inversiones del sector público y privado, y perjudicando la competitividad y el desarrollo de la Región. Por lo que, tanto para mitigar los efectos sobre vidas humanas como para potenciar los esfuerzos de la inversión privada, son importantes los corredores de comunicación y transporte protegidos, los usos diversificados y sustentables de los recursos naturales, las capacidades mejoradas de la sociedad de gestionar la vulnerabilidad, pronosticar el clima y de alerta temprana, y los mercados de seguros contra el riesgo catastrófico. La visión sistémica, en donde la gestión del riesgo no es solo responsabilidad de instituciones especializadas sino de todos aquellos actores en la gestión del desarrollo, es un paso fundamental para aumentar capacidades a todo nivel. Será fundamental para esto mejorar los mecanismos de control y transparencia en la gestión del desarrollo, de manera que se logren determinar las responsabilidades con mayor precisión para alcanzar una adecuada rendición de cuentas.

El desarrollo humano y la equidad social

El desarrollo humano y la equidad social constituyen la razón de ser del proceso de modernización y profundización de la democracia y la paz, y estos son, a su vez, instrumentos importantes para la transformación de Centroamérica. Por lo tanto, la reducción de la pobreza y la inequidad, así como la superación de las asimetrías del desarrollo regional, son fundamentales para alcanzar los objetivos de la Región. En este marco, los componentes principales de la visión estratégica para la atención integral del desarrollo humano en Centroamérica incluyen la seguridad alimentaria y nutricional, la formación de recursos humanos para la competitividad, la inversión en salud y capital humano, y la descentralización y reducción de la pobreza.

Asimismo se señaló que las fluctuaciones en la política macroeconómica son la variable de mayor influencia en los niveles de pobreza. Por ello, resulta indispensable armonizar dichas políticas con las sociales en cada país y entre los países de la región. En ese sentido, se reconoció el diseño, por parte de los ministros del área, social de Centroamérica, de una visión estratégica del desarrollo y la inversión social, y se los exhortó a transformarla en un plan de acción con la participación de la sociedad civil.

El desarrollo empresarial y la competitividad

Como resultado de más de una década de reformas económicas y de una localización, geográfica privilegiada, la Región centroamericana se ha convertido en un polo interesante de atracción de inversiones, lo que augura mejores posibilidades de crecimiento como base para un desarrollo más equitativo. Otro de los factores que viene a complementar la competitividad regional es el conjunto de condiciones de acceso preferencial a los principales mercados del mundo. Se mencionaron algunos de los sectores que han mostrado una ventaja comparativa revelada en la región, entre los que se mencionaron los textiles, la electrónica, el turismo, la agricultura no tradicional, forestal y los distintos sectores de infraestructura. El dinamismo de estos sectores dio una nota de optimismo ante las enormes necesidades de la población pobre de Centroamérica por su capacidad y perspectivas de generación de empleo. En este sentido, se puso un énfasis especial en las empresas pequeñas y medianas por su importancia en la reducción del número de pobres. Asimismo, también se subrayó la importancia de asegurar la gobernabilidad, la transparencia, la estabilidad institucional y el estado de derecho como bases fundamentales para atraer las inversiones extranjeras.

El desarrollo de la infraestructura regional

Se hace cada vez más necesario fortalecer las agendas de trabajo de los Gobiernos para atraer recursos financieros del sector privado, así como su capacidad operativa. Esto no disminuye la responsabilidad del Estado, sino que la incrementa ya que la agenda de trabajo se orienta principalmente hacia el

fortalecimiento de las capacidades para formulación de políticas y regulación del Estado, y el fortalecimiento de la capacidad institucional en nuestros países.

Esto es especialmente importante, en el contexto de los déficits de infraestructura regional, agravados por las pérdidas ocasionadas por los desastres naturales. Los Gobiernos de la región, y la sociedad toda, deben redoblar los esfuerzos por aliviar el crecimiento de la deuda, y liberar los escasos recursos del sector público para atender las necesidades en los sectores sociales. Asimismo, es sabido que los déficits en los servicios básicos afectan de manera más grave a los sectores más necesitados de la población.

Es evidente que en los últimos años ha habido un progreso notable en estos sectores en la Región. Sin embargo, para avanzar esta Agenda se requiere una fuerte convicción política por parte de los Gobiernos de la Región, para poder atender a la brevedad, sin cargo a los recursos fiscales, las necesidades básicas en materia de infraestructura, con el objeto de promover la inserción de la Región en la economía mundial, y llevar los beneficios de los servicios de electricidad, telecomunicaciones, agua potable, saneamiento y transporte a las poblaciones más necesitadas.

El manejo sustentable de los recursos naturales a nivel regional: el Corredor Biológico Mesoamericano y prioridades para la gestión ambiental

La riqueza natural de la Región centroamericana y la calidad de su medio ambiente constituyen uno de los ejes centrales de la integración y una de las bases de su potencial económico global. La iniciativa del Corredor Biológico Mesoamericano es el mejor ejemplo: el Corredor no es un "proyecto", sino un principio organizador del desarrollo sustentable en la Región y demuestra que una visión regional para la sustentabilidad de los recursos naturales puede servir como una fuente de oportunidades económicas y de inversión en la que se pueden conjugar los intereses de diversos sectores: gobiernos, comunidades indígenas, empresarios privados y la sociedad civil. Cabe destacar que se puso de manifiesto que, desde sus diferentes perspectivas y visiones, la comunidad centroamericana está dispuesta a asumir el desafío del desarrollo sustentable regional.

Dos años después de la Reunión de Estocolmo

En la reunión de Madrid se realizaron una serie de breves presentaciones por los representantes de SICA, en nombre de los gobiernos de América Central, el Grupo de Seguimiento de Estocolmo, el BID y de la sociedad civil centroamericana con relación a los progresos en la implementación de los Planes Nacionales de Reconstrucción y Transformación, dos años después de la reunión de Estocolmo.

En estas presentaciones sobresalieron los progresos muy significativos realizados en los esfuerzos de reconstrucción por cada uno de los países afectados por el Huracán Mitch. Sin embargo el trabajo de reconstrucción no ha finalizado, se necesita hacer aún más, especialmente en El Salvador ante las pérdidas causadas por los recientes terremotos. En las presentaciones se revisaron también los progresos y los futuros retos que deberá enfrentar la Región en el proceso de transformación y modernización a largo plazo.

Los huracanes Mitch y Keith y los terremotos de El Salvador pusieron nuevamente de manifiesto la vulnerabilidad: social y ecológica de la Región Centroamericana ante los frecuentes desastres naturales. Se han realizado progresos sustanciales en cada uno de los países afectados en el fortalecimiento, tanto al nivel nacional como local, de la capacidad de respuesta ante desastres naturales, mediante sistemas de alerta temprana y planes de contingencia.

Varios oradores pusieron el énfasis en el círculo vicioso existente entre la pobreza y la vulnerabilidad ambiental. A su vez, recomendaron atacar este círculo vicioso mediante un curso de acción dual, que incluya una estrategia global de reducción de pobreza y, al mismo tiempo, una estrategia de manejo sostenible de los recursos naturales. Representantes de la sociedad civil intervinieron en varias ocasiones, enfatizando la necesidad de continuar su inclusión en un diálogo que deberá profundizarse.

También destacaron que la consolidación del proceso democrático, el fortalecimiento del estado de derecho y la reducción de los niveles de violencia, criminalidad y delincuencia como elementos vitales para el mantenimiento del proceso de paz.

A su vez, hicieron un llamado a fortalecer la transparencia y el buen gobierno con el objetivo de luchar contra la corrupción y mejorar el suministro de los servicios públicos. Varios de los donantes presentes están apoyando proyectos, desarrollados por el BID, en Honduras y Nicaragua, tendientes al mejoramiento de la eficiencia y la transparencia del sector público en las compras y contrataciones de bienes y servicios.

Se destacó que la descentralización es un elemento clave para fortalecer el proceso democrático y el buen gobierno mediante la mayor participación de las comunidades en la planificación y ejecución de los planes locales. Sin embargo, es importante proveer a las comunidades locales los recursos financieros y capacitación.

El gerente del Departamento de Operaciones Regionales del BID para el Istmo Centroamericano, México, Haití y República Dominicana, Miguel E. Martínez, sintetizó las discusiones que indicaron que se han realizado avances significativos en la implementación de los principios de la Declaración de Estocolmo. Sin embargo, aún quedan grandes retos pendientes en la reconstrucción y

transformación. A su vez, destacó que es importante para los gobiernos de los países de América Central y los miembros de la sociedad civil y de la comunidad de donantes mantener un diálogo continuo, trabajar juntos y avanzar en la misma dirección en el alivio de la pobreza e inequidades sociales.

En conclusión, ante la importancia de la integración y del desarrollo regional para Centroamérica se consideró que el SICA debe continuar el seguimiento e implementación de la estrategia y proyectos presentados así como el diálogo con los donantes. A su vez, el BID convocará a una próxima reunión del Grupo Consultivo Regional en el año 2003 para dar seguimiento a lo planteado en Madrid.